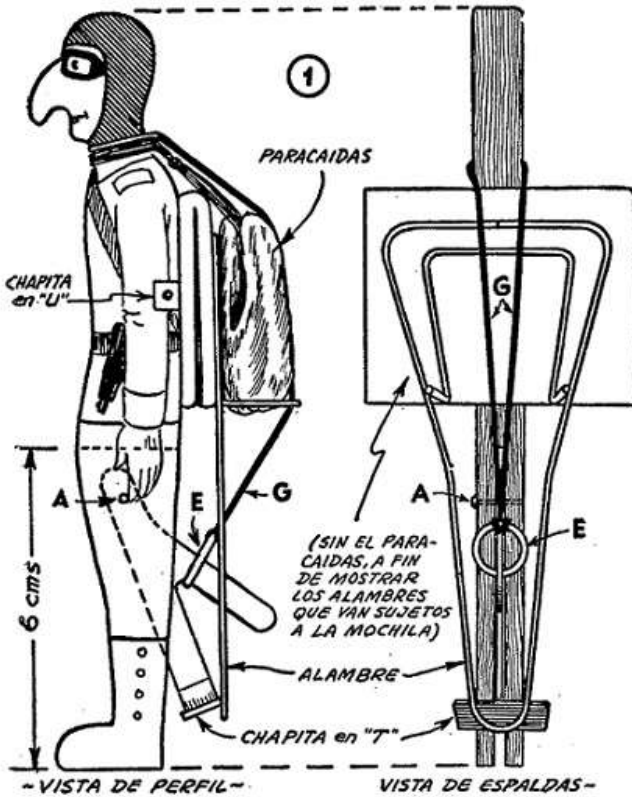


Como hacer JUGUETES de madera – EL PARACAIDISTA



de 9 milímetros de espesor el perfil del muñeco de la figura 1 (tamaño natural).

El paracaidista debe ser necesariamente narigón, de acuerdo al dibujo, pues la prominencia nasal nos servirá para enganchar la goma por medio de la cual lo arrojaremos a unos 20 a 30 m. de altura para que inicie su descenso en paracaídas.

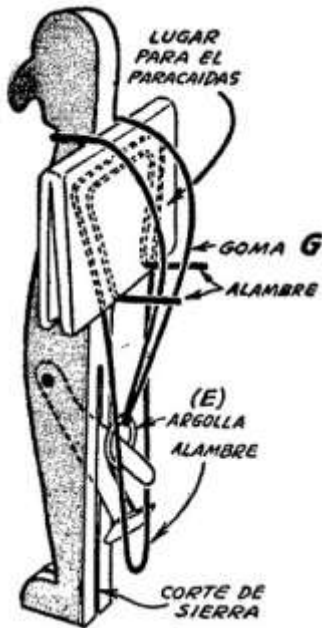
Puesto el muñeco de perfil practicamos cuidadosamente un corte con serrucho fino comenzando desde los pies hasta la altura marcada de 6 centímetros a fin de dividir las piernas; en el punto A practicamos una perforación para pasar un clavito que servirá para fijar el dispositivo de escape destinado a librar el paracaídas que se

La tendencia moderna en la fabricación de juguetes de madera se manifiesta por el buen gusto en la presentación de los mismos, reproduciendo en escala reducida hermosos modelos que seducen al niño y despiertan su curiosidad e inteligencia haciendo accesible de esta forma su contacto con mecanismos y dispositivos ingeniosos que de otra manera permanecerían por largos años ignorados.

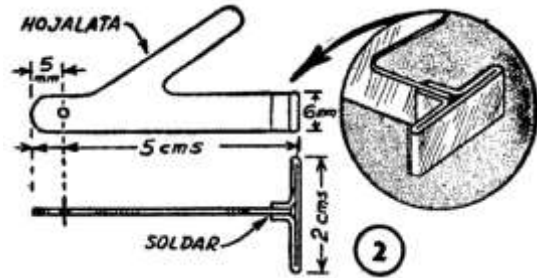
El muñeco paracaidista cuya construcción vamos a describir, pertenece a la serie de juguetes de madera modernos, y con toda seguridad ha de constituir un motivo de gran atracción para grandes y chicos, y la práctica de sus descensos traerá seguramente una nueva sensación, y motivo de sugerencias para ser empleado en combinación con el aeromodelismo que tantos adeptos tiene en la actualidad.

Comenzaremos su construcción recortando en madera liviana de sauce, álamo o balsa,

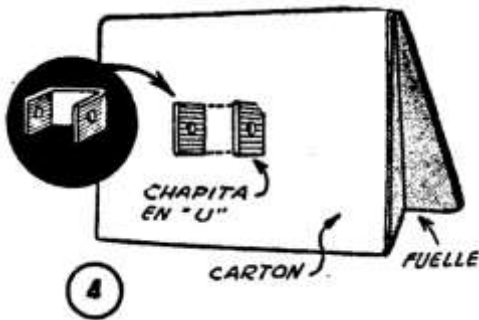




encuentra plegado en la mochila. Este dispositivo (fig. 2) que aparece en tamaño natural se recorta en hojalata gruesa de cinco décimos (medio milímetro) y al ser asegurado por el clavito remachado debe ofrecer una ligera resistencia al movimiento de rotación para que el escape que produce sea efectuado en un movimiento relativamente lento al ser solicitado por la acción de una goma que atada por una parte al pescuezo del muñeco pasa sobre la bolsa del paracaídas plegado contra la mochila y engancha en el apéndice del dispositivo de escape (figuras 1 y 2).



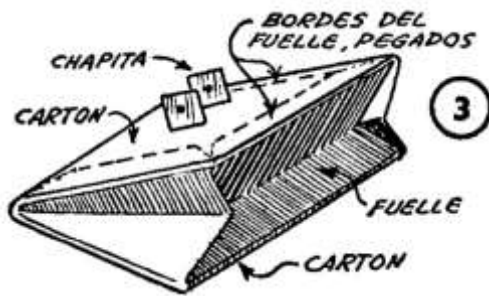
Construcción de la mochila.-



Para construir la mochila cortamos dos piezas de cartón fuerte de unos 2 milímetros de espesor y de unos 5x4 cms. en cuadro (fig. 3 a). Con estas dos piezas fabricaremos el fuelle que forma parte de la mochila, empleando para ello papel fuerte y engrudo o cola de carpintero. Este fuelle no debe tener ninguna perforación para la entrada de aire hasta que no se pruebe el paracaídas, pues solicitado por la gomita G debe abrirse en forma lenta hasta que llegando a cierta altura cuando se arroja, el dispositivo de la figura 2, haya girado un

ángulo tal que permita el escape de la argollita E atada al extremo de la goma G (fig. 1), en cuyo momento libra al paracaídas enrollado contra la mochila.

En el cartón de la parte del fuelle que se asegura a la espalda del muñeco, y por supuesto antes de terminar el fuelle, se le coloca al medio (fig. 4), una grapa de hojalata de manera que abarcando el espesor de la madera pase a través del cartón y se asegura al paracaidista por medio de un clavito. La posible vía de aire que pueda dejar el corte por donde pasa la grapa por el cartón, se emparcha con un papel engrudado. La otra parte del fuelle (lado de afuera) lleva dos dispositivos de alambre (fig. 5) y uno de ellos que completa el dispositivo de escape, y el otro destinado a sostener el paño del paracaídas; ambos dispositivos hechos con alambre de hierro de 1 1/2 milímetros de diámetro. La forma y medidas de este dispositivo son las indicadas en el dibujo de la figura 5, y los respectivos alambres van cosidos con hilo fuerte al cartón, de la tapa del fuelle, y finalmente cubierto con un trozo de tela encolada, la que se cubre con papel.

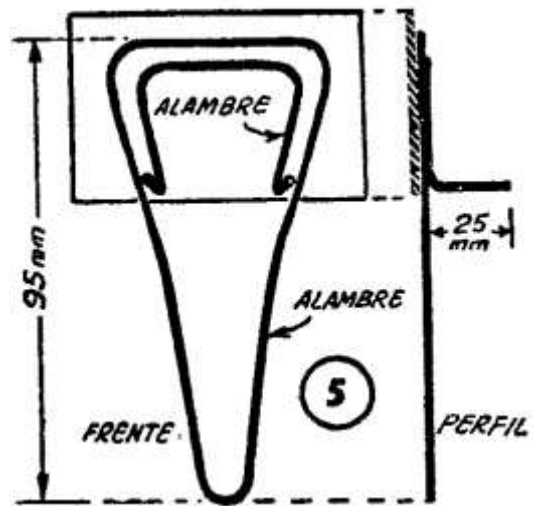


El segundo dispositivo va junto al primer acompañando su perfil interno y asegurado en la misma forma que el anterior. Las medidas que acompañan al dibujo completan las indicaciones necesarias para su construcción.

Construcción del paracaídas.

La tela empleada en el paño del paracaídas debe ser si es posible de seda natural muy liviana, como la usada para pañuelos de vista u otro paño similar que al plegarse ocupe un reducido espacio.

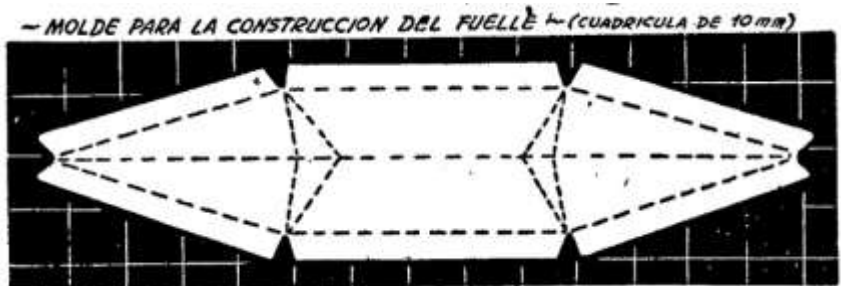
Para su confección se cortará un círculo de 50 cm. de diámetro, pudiendo hacerse en varios trozos unidos si así conviniera para aprovechar mejor recortes. Esto posibilita el uso de pañuelos viejos, etc. Sobre el borde del círculo confeccionado atamos 16 hilos finos igualmente espaciados, y a cada hilo le damos una longitud de 50 cm.; a continuación los unimos todos en sus extremos libres y los atamos al pescuezo del paracaidista.



A continuación, con una gomita de las usadas para asegurar pequeños paquetes, de unos 5 cm., por medio de un lazo le fijamos una argollita de bronce de unos 7 m/m. de diámetro aproximadamente y el otro extremo de la goma lo atamos al pescuezo del muñeco (indicados G y E en la figura 1).

Manera de plegar el paracaídas

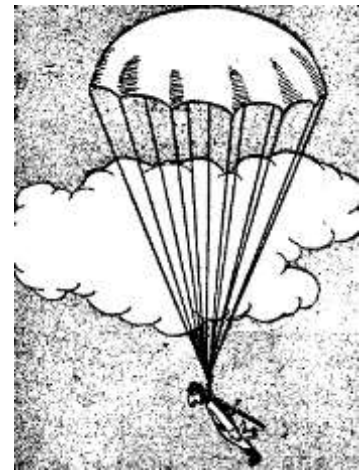
El plegado del paño del paracaídas es sencillo y con la práctica se hace a la perfección; para ello se toma el paño de la parte superior y con el muñeco cayendo a plomo se dobla el paño sobre sí mismo en sentido vertical hasta darle un ancho algo menor que la mochila; luego se enrolla sobre sí mismo y en las últimas



vueltas se alojan, los hilos unidos adujados en forma de 8 y se cubren con el último doblez del paño. En estas condiciones se asegura contra la mochila pasando sobre la misma la goma G con la argollita E que se engancha al

dispositivo de escape de la figura 2, en el apéndice B y se aguanta con la mano según indica la figura 6; desde este momento se encuentra listo para ser arrojado al espacio, para lo cual nos valemos de un palito de mimbre de unos 25 cm. de largo en uno de cuyos extremos hemos asegurado una goma de las usadas en aeromodelismo para motor de hélice; esta goma que puede ser también de un recorte fino de cámara de aire de neumáticos viejos debe tener unos 40 centímetros doblada en dos, o sea que forma un lazo de 20 cm. y se engancha a la nariz del muñeco para su lanzamiento al espacio.

Desde el momento que el paracaidista se eleva libre, la gomita G del dispositivo de escape comienza a actuar y la T del mecanismo de la fig. 2 apoyando sobre la horquilla de alambre que viene de la tapa del fuelle hace que éste se infle lentamente hasta que al llegar al ángulo máximo deja escapar la argollita y suelta el paracaídas que librado así se despliega instantáneamente y cae con lentitud depositando el paracaidista en tierra. Si sucediera que el paracaídas no abre al llegar a cierta altura, entonces con un alfiler se perfora el fuelle para que la entrada de aire sea más activa; también puede ser que el muñeco no cobre altura suficiente por ser demasiado liviano; en estos casos se lastra con pedacitos de plomo el cuerpo hasta obtener el equilibrio deseado.



Esperamos que nuestros lectores entusiastas en la construcción de juguetes lleguen con éxito a confeccionar el paracaidista compenetrándose bien de los detalles que acabamos de explicar.

